

CULTURAL-PONFERRADINA



TODO A PUNTO PARA EL DERBI MAS ESPERADO



Los cerca de 300 aficionados de la Ponferradina disfrutaron como nunca de la victoria de su equipo en el Antonio Amilivia. / SECUNDINO PEREZ

Sin patrón todos los marineros mandan

CESAR F. BUITRON

La Cultural dejó ayer muchas cosas claras. La primera es que este año se está empeñando en mostrarse como un equipo mediocre y, la segunda, que, salvo que intervenga Ramón Fernández desde Estados Unidos, Tomé será historia en este equipo desde esta misma tarde.

Todo perfecto. Adiós a Tomé y se acabaron los problemas. La grada estará tranquila, los más acérrimos detractores del entrenador leonés tendrán la sonrisa del triunfo tatuada en su rostro y los dirigentes culturalistas a salvo de las iras del público leonés. ¿Hasta cuándo?

Tomé sería la cabeza de turco que paga culpas propias y ajenas, pero si Tomé coge la puerta nadie debe mirar para otro lado. En el fracaso (de momento sólo temporal) del enésimo proyecto culturalista camino de Segunda División hay muchos culpables, casi todos. La directiva por contribuir a 'meter' presión a un equipo de por sí condicionado por la necesidad histórica de ascender que se escapa desde hace tres décadas; Angel Barrientos y el resto de la cúpula técnica por no acertar con los fichajes que se han realizado, algo que se debe pedir cuando se dispone de uno de los mejores talonarios del grupo; y los jugadores porque son los 'artistas' y si les gusta salir a hombros cuando las cosas vienen bien dadas, también deberían ser los que salgan al centro del 'círculo romano' para que se los coman los leones.

El problema en un equipo de fútbol es siempre el mismo, cuando no hay patrón todos los marineros quieren mandar y el patio acaba convertido en una jaula de grillos.

A estas alturas no se le escapa a nadie que el gran problema es que Ramón Fernández no está ya en León para poner orden en el 'gallinero'.



La afición de la Cultural sufrió un nuevo varapalo en el derbi. / SECUNDINO PEREZ

Con el asturiano en la sede del club todo sería diferente. Quizás las medidas a tomar fueran las mismas, pero actitudes como las de algún jugador no serían admitidas tan fácilmente.

La Cultural no está jugando bien. Al contrario, el juego del equipo ha tocado fondo y, en esta situación, no

hay más remedio que dar un golpe de timón. Si fuera posible sería mejor cambiar a cinco o seis jugadores, pero como eso es imposible Tomé es el 'nominado' para abandonar el equipo. La cuerda siempre se rompe por el lado más débil. Es la ley del fútbol.

Los cambios de entrenador no han dado resultado en la Cultural en su historia más reciente. Los antecedentes son claros: Endérix fue cesado, vino Manuel Tomé y el equipo acabó descendiendo. Álvarez Tomé fue defenestrado en su primera etapa en la Cultural y Longhi mantuvo el tipo, pero no pudo dar al club el ascenso. El año siguiente se fue Longhi para que llegara el peor entrenador de la historia de la Cultural, José Enrique Díaz, y el equipo no descendió porque la Liga acabó antes de consumarse la debacle. Es cierto que sólo es historia, pero significativa.

El cambio de Tomé por otro entrenador puede arreglar todos los males o ser inútil. Es el riesgo que se corre, pero que nadie se engañe, la mejoría de la Cultural no pasará por que en el banquillo se siente Tomé o Capello. Si Raúl Ibáñez sigue siendo el jugador inoperante de toda esta temporada, una copia devaluada del que cautivó a la grada la campaña pasada; si Redondo sigue empeñado en demostrar que no se parece en nada al jugador que vendieron a la Cultural como un sublime goleador, pero que aún no ha tirado a puerta en 600 minutos; si Irazusta sigue con su 'berza' incapaz de llevar un balón a la red rival; si Angel Luis y Villafañe siguen en alarmante baja forma; si nadie piensa correr... En definitiva, si los jugadores no quieren jugar, será difícil que la Cultural se asome a los primeros puestos en toda la temporada.

Es sólo cuestión de tiempo. Sea hoy o dentro de unos meses, se irá Tomé y llegará otro técnico que contará con los parabienes de la grada. Que sea para bien porque la Cultural tiene el culo hecho a azotes, pero ya caben pocos fracasos más en la sufrida afición leonesa, sin duda, el mejor activo del club.